
RUSIA Y AMERICA LATINA

El año en curso Argentina y Bolivia han cumplido respectivamente 125 y 112 años de estableciendo de relaciones con Rusia. Con este motivo publicamos dos artículos de Petr Yákovlev y Elvis Ojeda, a los que precede una plática con el Ministro de Cultura de la Federación de Rusia Alexandr Avdéev sobre la experiencia acumulada y perspectivas de relaciones culturales ruso-latinoamericanas.

Alexandr Avdéev

*Ministro de cultura de la
Federación de Rusia*

LA CULTURA ES CONDUCTORA DE LA PAZ Y DEL ENTENDIMIENTO MUTUO*

Plática con Vladímir Travkin, director de la revista *Латинская Америка* (América Latina)

Resumen: *El ministro de cultura de la FR, subraya que el intercambio cultural de Rusia con los países de América Latina responde a los intereses nacionales de éstos, cuenta sobre el aprovechamiento de la experiencia acumulada en los decenios pasados para superar las dificultades del período de transición, sobre los planes del ministerio para el futuro próximo.*

Palabras clave: *cultura, arte, interés mutuo, festivales, Días de Rusia en los países de América Latina*

Abstract: *The Minister of Culture of the Russian Federation outlines that the cultural exchange between Russia and the countries of Latin America responds to their national interests; he comments on the application of the experience, accumulated during last decades, for overcoming the transition period difficulties, on the Ministry's plans for the nearest future.*

Key words: *culture, art, mutual interest, festivals, days of Russia in the countries of Latin America.*

– Alexandr Alekséyevich, Usted es uno de los especialistas de mayor renombre en la esfera de la diplomacia, trabajaba en distintos países, durante muchos años representaba a nuestro Estado en un centro de vida internacional política, económica y

* Traducción de la plática publicada en la revista rusa «Латинская Америка», № 1, 2010.

cultural, como lo es París. Partiendo de la experiencia acumulada, ¿cómo caracterizaría Usted la notable ampliación de nuestros contactos con los países de América Latina en todas las direcciones? ¿Cuál fue el estímulo para semejante viraje de Rusia hacia este lejano continente?

– Gracias por estas gratas palabras. Debo decirle que la experiencia de interacción internacional, acumulada en Rusia de antes de la revolución y en tiempos soviéticos, ha sido la base para su desarrollo después del traspaso de nuestro país a las vías democráticas del desarrollo, al igual que lo han hecho también algunos de los países del continente latinoamericano. Actualmente estamos solucionando tareas comunes para formar una sociedad civil, para proceder a la modernización y para realizar las reformas de mercado.

No creo que me equivoque afirmando que la atracción recíproca de nuestros países se debe, en primer lugar, a los intereses nacionales, incluyendo el mutuo interés en la diversidad cultural de los pueblos de nuestros estados. Como es sabido, en los países de América Latina mantienen una actitud muy buena hacia Rusia, hacia nuestra cultura. Además, en este continente residen muchos compatriotas nuestros y miles de latinoamericanos estudiaron en la Unión Soviética y en Rusia. Por ello es natural que cada visita de los jefes de nuestro Estado a esta región, que de año en año cobra mayor peso en la política mundial, profundice nuestros contactos. Tampoco fue una excepción en el año 2008 el viaje de siete días de Dmitry Medvédev a Perú, Brasil, Venezuela y Cuba, durante el cual se firmó una serie de convenios bilaterales.

– En los años 60 y 70 América Latina ejerció gran influencia en la vida artística e intelectual de nuestro país. También nosotros presentábamos en el continente latinoamericano las mejores muestras de nuestra cinematografía, literatura, ballet, etc. ¿Será comparable el actual nivel de nuestra colaboración en la esfera cultural con él de aquellos tiempos?

– No me atrevería juzgar el grado de intensidad del intercambio cultural en esta región concreta en el periodo señalado. Pero si hacemos una comparación con el continente africano y, en particular, con Argelia, donde trabajaba a finales de los años 60 – comienzos de los 70, el mismo, sin duda, se ha reducido sustancialmente. Pienso que es similar la situación en lo referente a América Latina. En nuestras relaciones han repercutido los años 90, que han sido duros para nuestro país. Quisiera creer que la nueva crisis no sería un

obstáculo para la intensificación de la colaboración cultural con esta región tan interesante y peculiar.

– **Una vez Gabriel García Márquez me dijo que le faltaba una expansión cultural rusa a América Latina. ¿Cómo podría Usted comentar tal declaración, hecha hace tres decenios, en pleno auge de la “guerra fría”?**

– Le envidio a Usted, que ha tenido la suerte de hablar con este clásico viviente. Pienso que este escritor mundialmente conocido no sólo en charla privada podía manifestar de manera tan expresiva, tan propia de él, y con toda sinceridad su respeto hacia la gran cultura rusa. Declaraciones similares han hecho muchos clásicos mundiales al visitar nuestro país. También he oído menciones alagüeñas de destacadas personalidades de la contemporaneidad al hablar de nuestra cultura durante nuestras giras teatrales, exposiciones, etc. tanto en los tiempos de la “cortina de hierro”, como en el período posterior. En el mundo no decae el interés hacia la cultura y el arte de Rusia, y ello demuestra una vez más que la cultura supera todas las barreras, aproxima a la gente, a los países y continentes.

– **¿Qué objetivos se plantea Rusia contemporánea en la esfera del intercambio cultural con otros países, en general, y con países de América Latina, en particular? ¿Cómo se relaciona ello con las tareas del actual gobierno de nuestro país en el campo de la formación cultural interna?**

– Hoy en día todos comprenden que la cultura es conductora de la paz y del entendimiento mutuo entre los pueblos. Por ello la dirigencia de nuestro país ha planteado la tarea de mejorar la imagen de Rusia en el extranjero, y para ello, en particular, sirven los contactos culturales. Debemos reconocer que en los años, que han sido cruciales para Rusia, se produjo la decaída de los vínculos culturales con el exterior, y en algunos de los casos tales contactos casi no existían. Actualmente las consecuencias de este periodo se están superando exitosamente. Con tal fin se crearon el canal televisivo de 24 horas *Russia today* en inglés y *Rusia hoy* en castellano, el fondo *Mundo ruso*, que con especial energía interacciona con las diásporas de nuestros compatriotas, propaga el idioma y la cultura de Rusia. Ahora es más amplia la presentación de la cultura rusa en el Internet, hace poco se han puesto en marcha los proyectos del Centro de cómputo principal del Ministerio de cultura *Cultura online*, que transmiten los eventos culturales no sólo de Moscú, sino también de diferentes regiones de Rusia, está funcionando el portal cultural “roscultura.ru”.

Usted tiene toda la razón al comparar la política cultural interna y externa del Estado. Es que para mejorar nuestra imagen hace falta, ante todo, que cambiemos nosotros mismos, que seamos más cultos, más instruidos, que leamos más, cosa que siempre le era propia a nuestra sociedad. La tarea del Ministerio de cultura de la FR consiste precisamente en asegurarles a los ciudadanos de Rusia los derechos constitucionales a las actividades artísticas, al igual acceso a los valores culturales, a la conservación y al desarrollo de la riqueza histórico-cultural que poseemos y que estamos dispuestos a compartir.

– ¿Qué es lo que más le interesa en la literatura, la pintura, la arquitectura, el cine, la música y en el folklore de América Latina? ¿Qué obras o personalidades le impresionaron más o, quizás, influyeron en Usted de alguna manera? ¿Ha estado Usted en los países de América Latina? ¿No piensa viajar para allá próximamente?

– La cultura y el arte de cada pueblo de América Latina son muy singulares y autóctonos a su manera. Todas juntas y por separado estas culturas crean una imagen muy atractiva y energética, que no deja indiferente a nadie que la conozca. Le diré que a mí también me impresionó muchísimo cuando todavía de niño leí la novela del escritor inglés H. Haggard “La hija de Moctesuma”. Más tarde, a medida que conocía las obras de Gabriel García Márquez, de Vargas Llosa, de Jorge Luis Borges, de Ernesto Sabato, de Julio Cortázar y de otros escritores el dejo romántico de las primeras impresiones iba convirtiéndose poco a poco en una comprensión tranquila y profunda de la naturaleza de la pasión, del orgullo y de la independencia de la gente de este continente extraordinariamente brillante en el sentido etnográfico, climático-natural e histórico. Naturalmente estoy fascinado por la naturaleza, la belleza de esa gente, por sus ritos nacionales y su vestimenta, por la extraordinaria arquitectura de sus antiguas ciudades y por el colorido de la vida moderna de esta región tan distante de Rusia, y la visitaré con mucho gusto en la primera oportunidad que aparezca.

– En los tiempos postsoviéticos fue acabado con el monopolio estatal de las relaciones exteriores en la esfera de la cultura. ¿Cómo se organiza actualmente la interacción del ministerio con empresarios privados, que se ocupan del intercambio cultural con América Latina? ¿Qué nos ha dado y de qué nos ha privado el mercado?

– Nuestro ministerio acoge con entusiasmo a cualquier forma razonable de la participación en el intercambio cultural y está

dispuesto para la cooperación del Estado con los particulares. Ya hemos acumulado cierta experiencia en la organización de festivales, concursos y de otras actividades, que se celebran bajo la égida del ministerio. Todavía más fácil es el caso de la organización de giras comerciales. Ahora no hay necesidad de concordar con nosotros sus planes, repertorio, etc. Creo que es una ventaja. No pienso que alguien se proponga costear con plata propia la presentación en tierras lejanas de espectáculos deficientes o de otro producto cultural de baja calidad condenado al fracaso. Y la desventaja consiste en que el mercado persigue objetivos del momento, que es inestable y costoso, no permite planear relaciones a largo plazo y atribuirle a tal colaboración un carácter permanente.

– A fines del año 2008 se organizaron por primera vez en siete países de la región los Días de Rusia. ¿En qué se diferenciaron de las actividades similares organizadas anteriormente? ¿Se hará regular tal forma de colaboración y cuando ha de esperar una “segunda ola”? ¿Qué se puede decir de las acciones de respuesta?

– Los Días de Rusia, que se celebraron en octubre–noviembre del año 2008 en los países de América Latina, tuvieron un estatus político muy alto.

Pienso que el evento central del programa cultural de los Días fueron los diez conciertos laicos del Coro del Monasterio Sretenskiy de Moscú, cuyas presentaciones con gran éxito inauguraban y concluían los Días en distintos países. Este triunfo fue antecedido por una seria labor preparatoria. Según estoy enterado, el coro hizo coincidir la inauguración de su site en Internet con los Días de Rusia en América Latina. Allí la información se renueva constantemente en cuatro idiomas: ruso, inglés, español y portugués.

También dentro del marco de los Días de Rusia se presentaron las mejores películas del cinematógrafo nacional, se celebraron exposiciones “Rusia contemporánea” y “Rusia ortodoxa”. Tanto las películas, como las exposiciones, centraron extraordinario interés. Por encargo del Gobierno de la FR durante el viaje por Costa Rica la delegación de Rusia era encabezada por Andrey Busiguin, Viceministro de cultura.

El primer foro ruso en el continente latinoamericano desde la desintegración de la URSS incluía, además de los programas político, económico y cultural, las actividades religiosas, preparadas por la Iglesia Ortodoxa Rusa. Gracias a ello se había formado un panorama brillante y convincente de la actual vida de Rusia y de la cultura rusa,

para la cual la espiritualidad fue históricamente la base imprescindible y sigue siendo una importante fuente de inspiración.

Los Días de Rusia en los países de América Latina fueron comentados ampliamente por nuestros medios de información y no quedaron inadvertidos por la prensa extranjera, la cual los calificó como “retorno de Rusia” a esta región.

Espero que semejantes actividades se continúen también en el futuro. Más aún porque han sido recibidas con extraordinaria cordialidad e interés. También las esperan ansiosamente nuestros compatriotas, que a fuerza del destino se encuentran fuera de su patria histórica. Y, naturalmente, nosotros esperamos en respuesta los “desembarcos culturales” desde estos países.

Actualmente el intercambio cultural entre nuestros países se realiza con mayor intensidad en la esfera del cine. Durante ya varios años en el Museo Central del Cine en Moscú se celebra el Festival del Cine de América Latina, que suscita gran interés de moscovitas y de visitantes de la capital. En octubre de 2009 en La Habana se celebró el Festival de Películas de Rusia. Cineastas de Rusia B. Galkin, O. Bichkova y E. Fedúlova presentaron a los cubanos las películas de los últimos años: “Paseo”, “Isla”, “Peter FM”, “Somos del futuro”, “Código de la Apocalipsis”, “Consejero estatal”, “Cuca”, “La señora y el bandido” y “12”. La delegación rusa era encabezada por G. M. Strochkova, jefa del Departamento de promoción de las películas nacionales y de festivales de cine del Ministerio de cultura de Rusia.

– ¿Cuáles son los planes de su ministerio en lo referente a la ampliación de los lazos con los estados del continente?

– En 2009 visitaron Moscú los jefes y miembros de la dirigencia de Argentina, Brasil, Venezuela, Colombia, México, Nicaragua, Ecuador y de otros estados de la región. Yo y mis sustitutos tuvimos encuentros con la mayoría de los dirigentes de entidades estatales de estos países, encargados de las cuestiones de la cultura, durante los cuales discutimos problemas de la colaboración cultural. Últimamente colegas de Argentina, Guatemala y Nicaragua nos dirigieron propuestas para la colaboración directa. Hace muy poco se sostuvieron negociaciones con el titular de la entidad cultural de Ecuador. Al mismo tiempo se estudian las posibilidades de que nuestros conjuntos de artistas intervengan en México, Venezuela, Chile y Nicaragua. Una actividad muy importante ha sido la participación del Ministerio de cultura de Rusia y de nuestras colectividades artísticas en el marco del programa cultural de la Feria

Internacional de Libros, que se celebró en febrero de 2010 en La Habana y a la cual Rusia fue invitada como huésped de honor.

En 2010-2011 muchos estados latinoamericanos celebran los 200 años de la independencia. Ya hemos comenzado a recibir con este motivo invitaciones y propuestas de participar en el programa cultural, dedicado a este evento, tan importante para estos países.

– **¿Qué piensa Usted del papel, que desempeña la revista *Latínskaya América* en el desarrollo de los lazos culturales ruso-latinoamericanos?**

– El papel de su revista es, sin duda, muy significativo. Es la única publicación científica que presenta la información más completa y fidedigna acerca de los pueblos, su cultura y tradiciones, la economía y la política de los países de América Latina, cosa que contribuye al entendimiento recíproco entre nuestros países. Me alegro de la oportunidad de felicitarlos a los colaboradores de la redacción con su aniversario. 40 años es la edad de la enérgica madurez y de grandes planes para el futuro. Estoy convencido de que ustedes han acumulado un serio potencial para su realización y que por delante a la revista la espera una larga e interesante vida, al igual que las espera a las relaciones entre Rusia y los estados de América Latina.